

El “banderazo” del 9 de julio: ¿manifestación ciudadana o expresión de odio?

Martina Coraita
martucoraita@gmail.com

Rodrigo Álvarez
rodralvar909@gmail.com

Resumen

En el presente trabajo hemos tomado herramientas propias de la lingüística crítica y el análisis multimodal del discurso para analizar cómo los diarios *Clarín* y *Página 12* han representado las manifestaciones ocurridas el día 9 de julio de 2020 como protesta a la determinación del Gobierno de la Nación de extender el *Aislamiento social preventivo y obligatorio* por COVID-19. Nos hemos propuesto analizar qué subyace a las maneras en que cada diario clasifica al evento y transforma o elide a sus participantes, y que luego difunden como una descripción objetiva de lo acontecido a su interpretación subjetiva de un aspecto de la realidad. Consideramos que las imágenes incluidas en cada crónica también contribuyen a la construcción del evento a narrar y a partir de la perspectiva multimodal nos propusimos su análisis.

Palabras clave

multimodalidad, lingüística crítica, crónica periodística, cuarentena, ASPO

1. Introducción

El presente escrito consta de un análisis multimodal de dos crónicas publicadas en los diarios *Clarín* y *Página 12* tituladas “Marchas en la Ciudad, en el Conurbano y el interior con críticas al Gobierno” y “El nuevo “Banderazo” anticuarentena

del 9 de julio, con los discursos de siempre”, respectivamente. El titular, los paratextos, el cuerpo y las imágenes de cada crónica refieren a las movilizaciones en repudio al *Aislamiento social preventivo y obligatorio* (ASPO) que tuvieron lugar el día del aniversario de la Independencia Nacional de 2020, celebrada el 9 de julio, en múltiples ciudades de la Argentina. Sin embargo, las representaciones del evento que cada diario ha construido son muy diferentes entre sí. Nuestro trabajo aborda estas diferencias al analizar la manera en que cada diario ha clasificado al evento en cuestión. Para tal fin, nos hemos centrado en el análisis del uso de la operación transformadora denominada nominalización, descrita por Robert Hodge y Gunther Kress (1993).

2. Marco teórico y principios metodológicos

2.1 Cláusulas y modelos

Nuestra metodología de trabajo consiste, en primer lugar, en una división en cláusulas de la totalidad de cada crónica acorde a lo establecido por los términos propios de la gramática sistémico-funcional propuesta por Halliday (1978). Nuestro objetivo al segmentar cada crónica en cláusulas es el de precisar a cuál modelo corresponden según las investigaciones propias de la lingüística crítica planteadas por Hodge y Kress (1993). Los autores afirman que el lenguaje puede entenderse como un conjunto relacionado de categorías y procesos. Este conjunto se clasifica en “modelos” que describen la relación existente entre objetos (o participantes) y eventos (o procesos). Vista así, cada cláusula presenta a uno o dos participantes relacionados entre sí por un proceso. La gramática de una lengua dada impone estos modelos básicos y no admite ningún otro tipo de estructura (Hodge y Kress 1993: 10).

Así, se reconoce como modelo accional a aquel que engloba las cláusulas en las que la acción pasa de un participante actor a otro participante afectado y a las cláusulas en las que aparece una única entidad relacionada con un proceso. El primer tipo de cláusulas accionales descrito se denomina transactivo, mientras que el segundo tipo se denomina no-transactivo. Existe un tercer tipo de cláusula accional descrita por Zullo (2016) que la autora ha denominado pseudotransac-

tiva. Esta es la que incluye acciones del tipo semiótico y procesos que aparentan ser transactivos, pero que no lo son (Zullo 2016).

Hodge y Kress (1993) describen también un segundo modelo, llamado relacional, que abarca otro tipo de cláusulas. Las cláusulas relacionales no refieren a actores ni a afectados, sino a relaciones; y se conocen como atributivas (aquellas que definen a un único participante mediante un atributo), posesivas (aquellas donde se define a un participante por alguna pertenencia), locativo-temporales (en las que se define a un participante por su ubicación temporal o espacial) o ecuativas (en donde un participante es definido por un rasgo o característica que lo define como tal).

2.2 Las nominalizaciones

La representación que cada medio realiza del evento a cubrir se sostiene a través de una serie de transformaciones. Entre los diversos tipos de transformaciones existentes, la nominalización es la que más aparece en ambas crónicas analizadas, motivo por el cual su estudio es el eje central de nuestro trabajo.

Una nominalización es una simplificación de estructuras capaz de absorber a los agentes, a los afectados o a los procesos de una cláusula al transformarlos en un sustantivo abstracto. Por ejemplo, el sintagma “los manifestantes agredieron a los periodistas” puede transformarse en “hubo agresiones”. Como queda demostrado, la transformación del proceso “agredir” al sustantivo abstracto “agresiones” otorga la posibilidad de borrar, combinar o reordenar estructuras. El cambio morfosintáctico genera cambios semánticos: en muchas ocasiones es imposible reponer las estructuras básicas que han sido nominalizadas; y lo que se da por sobreentendido o supuesto juega un papel fundamental en la representación de eventos y su ulterior interpretación.

2.3 El análisis multimodal

Con el fin de entender a cada texto como la materialidad de una práctica social y no dejar fuera de nuestro trabajo el valor compositivo de una noticia como unidad semiótica, hemos complementado el análisis de las nominalizaciones presentes

en cada texto con el análisis de la diagramación de cada crónica según los lineamientos propuestos por Kress y van Leeuwen (1996) en su gramática del diseño visual y su teoría de la multimodalidad.

Kress y van Leeuwen (1996) sostienen que las nuevas formas de significar de los medios conforman un sentido del mundo valiéndose de más operaciones que aquellas que pueden ser abordadas exclusivamente por una teoría del lenguaje. Consideramos que su propuesta de realizar un análisis que contemple los procesos narrativos presentes en las imágenes de cada crónica brinda la oportunidad de enriquecer la lectura de nuestros objetos de estudio. En efecto, el análisis de los procesos narrativos presentes en cada imagen complementa al análisis de las nominalizaciones presentes en cada cláusula transformada. Además, creemos necesario para entender las prácticas discursivas contemporáneas un análisis multimodal como el propuesto por los autores Kress y van Leeuwen (2001). Este no solo explica el contenido de los textos verbales y el de las imágenes; sino que también da cuenta de las relaciones que se establecen entre los elementos de una modalidad y otras modalidades que siguen principios semióticos comunes.

3. Análisis de nominalizaciones: ¿manifestación ciudadana o expresión de odio?

En cada una de las crónicas a analizar se perciben nominalizaciones que, como hemos anticipado, tienen el propósito de transformar el significado de los procesos que refieren al evento cubierto el día 9 de julio del 2020. Cada diario realizó un trabajo interpretativo diferente para configurar su representación de lo ocurrido. Las nominalizaciones que presentamos a continuación dan cuenta de ello.

3.1 Diario *Clarín*

3.1.1 Nominalizaciones preponderantes

En el titular de la crónica publicada en el diario *Clarín* el día 10 de julio de 2020, se lee: "Marchas en la Ciudad, en el Conurbano y el interior con críticas al Go-

bierno". Los procesos "marchar" y "criticar" exigen la existencia de un agente, aquel que marcha y critica. La nominalización que ha transformado al proceso en "marchas" y "críticas" no solo impide reponer quién marcha y critica al gobierno, también simplifica significados de una complejidad conceptual mucho mayor que la que su aparición en este título permite reponer. Además, la nominalización no solo posee una referencia catafórica, también remite a conceptos vinculados al campo semántico de las palabras nominalizadas, conceptos que son previos a la publicación de esta crónica.

Al título de la nota de *Clarín* le sigue el subtítulo "Manifestación ciudadana en el Día de la Independencia". Esta cláusula relacional atributiva¹ en la que se adjetiva el proceso nominalizado en "manifestación" posiciona al hecho como un reclamo legítimo, derecho constitucional de todos los ciudadanos. Tampoco es casual que el diario nombre al día de la marcha como "Día de la Independencia", aclaración que *Página 12* prefiere omitir.

A continuación, siguen los primeros renglones del cuerpo de la noticia, que asocian al evento denominado "marcha" con los neologismos "cacerolazo" y "banderazo".

3.1.2 Cuantificación de nominalizaciones y análisis de resultados

En la crónica del diario *Clarín* encontramos 29 nominalizaciones; 18 de ellas (62%) corresponden a formas de referirse al evento a cubrir: además de las mencionadas, "marcha" (4 veces), "cacerolazo" y "banderazo", aparecen "reclamo" (4 veces), "protesta" (2 veces), "movilización" (2 veces), "manifestación" (2 veces), "bocinazos" y "movida"².

Notamos que de las 29 nominalizaciones que aparecen en la crónica del diario *Clarín*, 4 de ellas (14%) corresponden a la palabra "marcha", lo que la convierte en la nominalización más predominante a nivel cualitativo por aparecer en el titular y a nivel cuantitativo por ser la nominalización que más veces se repite en la crónica. En contraste, la nominalización "marcha" no aparece en ninguna sección de la crónica de *Página 12*, donde se ha elegido en cambio referirse a lo

¹ Véase nota 2.

² Las nominalizaciones restantes tienen que ver con repudiar las medidas del gobierno con respecto al aislamiento social, preventivo y obligatorio (críticas, repudios, extender, anuncio, custodia, odiadores) o con defender libertades individuales (defensa (2 veces), liberar (2 veces), avance).

sucedido mediante nominalizaciones como “manifestaciones”, “demostraciones” y “reclamos”. Y dado que los participantes del suceso han sido elididos en cada una de estas nominalizaciones, su significado solo puede interpretarse a partir de las representaciones que cada medio construye mediante las diversas formas de nombrarlo.

Creemos estar en presencia de un significado en disputa: como cada medio busca imponer su representación de lo ocurrido, los conceptos que cada crónica asocia a la palabra “marcha” no son los mismos. Mientras que el diario *Clarín* busca asociar la protesta del 9 de julio al campo semántico propio de “marcha”, *Página 12* pretende lo contrario. Gramsci (1981) señala cómo cada estrato social y cada corriente filosófica busca dejar una sedimentación de *sentido común*. El autor no entiende al sentido común como algo rígido e inmóvil, como comúnmente se cree, sino como algo en constante formación. Existe un interés deliberado en construir formas que se incorporen al sentido común, tanto cuando se elige emplear la nominalización “marcha” como cuando se elige evitarla. Los medios de los que se vale cada diario para construir una opinión pública funcional a sus intereses escapan a los objetivos de este trabajo, pero esta tangente vinculada al uso diferencial de la palabra “marcha” nos resultó digna de mención.

3.1.3 Nominalizaciones: cláusulas y participantes

La mayoría de las nominalizaciones presentes en el cuerpo de la crónica publicada en el diario *Clarín* se presentan en cláusulas pseudotransactivas o no-transactivas. Si bien no siempre se puede reponer a los participantes de un proceso nominalizado, aquí sí es posible. Los participantes que se pueden recuperar, una vez desarmadas las nominalizaciones, son: “ciudadanos”, “un hombre”, “una mujer”, “los manifestantes”, “Gegé que tiene 79 y fue desde Caballito”, “miles de manifestantes”. No existe en ellas un juicio de valor tan explícito como el presente en las representaciones construidas en la crónica de *Página 12*.

En este sentido, un caso que llama la atención es la cláusula “(los manifestantes) protestaron por una batería de reclamos” donde observamos que, mediante la nominalización del proceso transactivo de reclamar y el aglutinamiento de los reclamos en una batería, el diario busca que la heterogeneidad de los discursos críticos al gobierno se convierta en una unidad de sentido. Aunque la

caracterización de los manifestantes que realiza este medio no busca mostrarlos ni violentos ni agresivos sino como participantes de “una fiesta patria”³; llama la atención el uso de léxico militar para referirse a los ciudadanos y el nexo que se establece entre sus reclamos y una línea de artillería lista para abrir fuego.

En el cuerpo de la noticia se busca describir el suceso cubierto, su impacto a nivel nacional y por último, los eventos que lo motivan, todos ellos, nominalizaciones: “la extensión de la cuarentena”, “la liberación de Lázaro Báez”, “la expropiación de Vicentín” y “los avances sobre la Justicia”. Este último elemento nos resulta particularmente destacable: no solo la nominalización “avance” deja en el plano de lo sobreentendido qué o quién está avanzando, también se dificulta reponer sobre qué o quién se está avanzando al posicionar como afectada por esta cláusula a “la Justicia”. *Clarín* construye su representación del conflicto en función de una selección de eventos. *Página 12* hará lo mismo, pero como su interpretación del evento difiere de la representación de *Clarín*, la selección de representaciones que vincula el conflicto es otra.

3.1.4 Análisis de la imagen

Se muestra luego la única imagen de la nota⁴, su elemento más prominente. Presenta una caravana de autos decorados con banderas argentinas y en el centro, el volumen de mayor preponderancia: una mujer sentada en el techo de un auto, utilizando una bandera argentina como chal. La imagen responde a un modelo accional no-transactivo y no interpela al observador, los volúmenes principales no dirigen su mirada hacia la cámara. Existe una relación de complementariedad entre cómo se presenta el evento a través de las nominalizaciones, el título, el copete y el antetítulo; junto con esta imagen que ilustra lo que se propone desde el texto. La imagen, al igual que las nominalizaciones y los elementos paratextuales mencionados, responde al mismo modelo.

³ Entre los discursos referidos seleccionados para la crónica se destaca la idea de que la manifestación es “una fiesta patria”, concepto que *Clarín* refuerza cuando vincula la protesta con el Día de la Independencia. Por extensión, quienes se manifiestan son caracterizados de una manera muy distinta a como se los presenta en *Página 12*.

⁴ Ver anexo, imagen 1.

3.2 Diario *Página 12*

3.2.1 Nominalizaciones preponderantes

La crónica de *Página 12* es una versión digital, publicada en el sitio web del diario el día 10 de julio de 2020. Comienza con un antetítulo expresado en la cláusula existencial “hubo agresiones hacia periodistas en el Obelisco”. Este tipo de nominalizaciones permite categorizar o recategorizar los significados que en ellas se condensan. Al decir que “hubo agresiones”, se transforma al proceso “agredir” en el sustantivo abstracto “agresiones” y se elide al participante agresor. Además, la nominalización “agresiones”, desde su posición destacada en la nota, condiciona el sentido de todo lo que se leerá a continuación. En efecto, el ataque a los periodistas de C5N que se describe con detalle en el cuerpo de esta crónica es un elemento prominente en la representación del suceso construida por este diario.

Aparece luego el título “el nuevo “banderazo” anticuarentena del 9 de julio, con los discursos de siempre”. El entrecomillado en “banderazo” coloca a la nominalización en una dimensión de significado muy distinta de la que aparece en *Clarín*⁵. El término también es prominente en esta crónica: además de figurar en el título, se lo encuentra en el epígrafe de la imagen. No obstante, la subjetividad del enunciador constituido en *Página 12* no comparte el significado del neologismo⁶ “banderazo” establecido en la crónica de *Clarín*. Mediante el uso de comillas, se establece una distancia con el término (y por extensión, con el evento que representa) que tiene el propósito de resignificarlo. Aquí, el neologismo “banderazo” se emplea de forma irónica. La representación se refuerza a asociar el término con los llamados “discursos de siempre”, calificados como reaccionarios, heterogéneos e ilógicos.

5 Zoppi Fontana (1986) sostiene que el discurso referido es descontextualizado de su discurso original y recontextualizado en el nuevo discurso al que se lo adscribe. Es la subjetividad del enunciador de este nuevo discurso la que determina qué cortar en la descontextualización y cómo caracterizar la recontextualización.

6 Entendemos al “banderazo” como un neologismo porque en el contexto de estas notas no refiere a su significado tradicional, el de ser una señal hecha con una bandera. El significado de banderazo se asocia en estas crónicas con las manifestaciones en contra del gobierno nacional que fueron convocadas bajo ese nombre y se caracterizaron por la presencia de banderas argentinas.

3.2.2 Cuantificación de nominalizaciones y análisis de resultados

En la crónica del diario *Página 12* “banderazo” no se asocia a “marcha”, “cacero-lazo” o “reclamo”; como sí sucede en la crónica de *Clarín*, sino a “agresiones”, “rechazo” y “odio”; lo que el titular condensa en “los discursos de siempre”. Del total de 39 transformaciones encontradas en esta crónica, 26 son nominalizaciones. De este número, 10 (38.5%) corresponden a nombres para clasificar el evento: “protesta” (1 vez), “banderazo” (2 veces), “concentración” (2 veces), “demostraciones, bocinazo, reclamos” (2 veces), “manifestaciones”.

Hemos dicho que el cuerpo de la crónica de *Página 12* incluye una interpretación de la movilización que toma al ataque a periodistas de C5N como uno de sus ejes centrales. Esto se ve reflejado en las nominalizaciones empleadas por el medio: de las 26 presentes en la nota, cinco (19%) son transformaciones que operan sobre este proceso: “ataque”, “golpes”, “golpiza”, “rotura” y “lesiones”. El tratamiento de la mencionada situación es muy distinto al que figura en la crónica de *Clarín*, donde solo se alude a ella en un único párrafo breve.

3.2.3 Nominalizaciones: cláusulas y participantes

Mencionamos que la caracterización de los agentes de cada cláusula es diferente a la de *Clarín*. En efecto, el diario *Página 12* construye cláusulas relacionales posesivas para describir a los participantes, se enfoca en la clase social y la posesión de bienes materiales: “miles de personas de barrios acomodados de Buenos Aires y de ciudades como Córdoba, Tucumán o Rosario”; “(se manifestaron en) caravanas de autos y camionetas 4x4”, y en la ideología u opiniones de otros debates: “gritaba al micrófono de ese canal de noticias un joven libertario con el pañuelo celeste”

Es interesante analizar también en qué tipo de cláusulas aparecen estas nominalizaciones. Las referentes a la clasificación de la protesta aparecen, principalmente, en cláusulas relacionales atributivas. Algunos ejemplos a continuación:

- (1) Las **demostraciones** de a pie no fueron muy importantes
- (2) El **banderazo** del Obelisco fue violento a diferencia de los otros

En estas construcciones no hay transactividad entre participantes, sino que se define una entidad a partir de atributos que se le asignan. El diario tiene la intención de definir al evento de una manera que esquive la exigencia de reponer a sus participantes; y resulta imposible desarmar estas nominalizaciones reponiendo sus participantes. En cambio, en las nominalizaciones referidas a las agresiones al periodista de C5N, como en “luego comenzaron los golpes, la rotura de las ventanillas del móvil” es mucho más sencillo reponer a los agentes, ya que se encuentran principalmente en cláusulas no transactivas. Como los participantes más sencillos de reponer son los agentes de la “golpiza”, quienes incluso aparecen gráficamente en la imagen de la crónica, se vuelven ellos representantes de la totalidad de la manifestación y protagonistas del evento entero.

También se destaca en la crónica de *Página 12* la interpretación de lo que el medio define bajo la nominalización “el odio en sus más diversas expresiones”. Los llamados “discursos del odio” se introducen en la crónica en forma de discurso directo⁷ y se ve en el uso de comillas y la caracterización de quienes los esgrimen, la distancia que *Página 12* establece entre los enunciados que se citan y su actitud como enunciator⁸. Una serie de nominalizaciones entrecuilladas se mofa de los reclamos en los que *Clarín* percibió a una línea de artillería: acá, en cambio, se descrea de la legitimidad de la protesta y se reduce su contenido a quejas infundadas por “el avance contra la libertad”, “la farsa de la cuarentena”, “el atropello” y la “anulación de la clase media”. Así, en *Página 12*, los “reclamos” son “demostraciones” de odio fragmentarias e inconexas.

7 Señalamos anteriormente que Zoppi Fontana (1986) explica que todo discurso citado es descontextualizado y recontextualizado. Así, es el enunciator global (en este caso, *Página 12*) quien abre en su discurso un espacio donde incorporar fragmentos seleccionados del discurso que decide referir. Vista así, toda pretensión de objetividad periodística al momento de referir es solo una práctica ilusoria: existe una obvia asimetría entre el lugar de enunciación del emisor que refiere y el lugar de enunciación que le asigna al emisor referido. Con esto buscamos mostrar que cuando se refiere siempre se hace una interpretación del discurso original que es referido y no una presentación neutra de las palabras de otro.

8 Intercalados con los fragmentos de discurso directo, la crónica adhiere dos capturas de pantalla de tuits. Hemos observado que *Página 12* aspira a lograr un grado de distancia máxima al introducir estos tuits. Como nuestro foco son las nominalizaciones no nos hemos detenido en ellos, a pesar de que también los consideramos aspecto destacable y rico para un posterior análisis.

3.2.4 Análisis de la imagen

La crónica presenta una imagen principal y otras adosadas en capturas de pantalla de entradas en Twitter. De la imagen principal⁹ podemos decir que su volumen más prominente es una mujer que usa una bandera argentina para golpear un móvil de C5N. Esto representa un modelo accional transactivo que se corresponde con el significado global del resto de la crónica, donde se busca representar a la protesta como una expresión violenta de odio hacia aquel que esgrime ideologías distintas a la propia. La forma que toma el signo “banderazo” en esta crónica se asocia con la violencia, como sostiene el epígrafe de la imagen: “el banderazo en la zona del Obelisco fue violento a diferencia de los otros que se realizaron en el país”.

4. Conclusiones

En nuestro análisis hemos comprobado que mediante el uso de las nominalizaciones cada medio ha elegido un tratamiento muy distinto del conflicto a cubrir. Tomar como eje de nuestro trabajo las nominalizaciones, sus procesos y participantes elididos y el análisis del tipo de cláusulas en las que aparecen fue un enfoque que nos permitió dilucidar qué se esconde detrás de las maneras de interpretar y clasificar al evento por parte de cada diario.

Encontramos que aunque se parte de la cobertura de un mismo evento, en *Clarín* y en *Página 12* aparecen dos representaciones dispares, dos construcciones de sentido en conflicto que demuestran nuestra hipótesis inicial de que el significado no se halla en un evento en sí, sino en su interpretación. Lo que un medio entiende como una manifestación ciudadana legítima es para el otro una expresión violenta, heterogénea e irracional. En efecto, y como sostiene Raiter (2011), cualquier contacto con el mundo está mediado por el lenguaje. Incluso si uno supone que su percepción e interpretación de los hechos es objetiva, no debe ignorar que esta percepción está determinada por un entendimiento intersubjetivo de las cosas, entendimiento que solo se posibilita desde el lenguaje.

Es pertinente añadir que la representación del evento que cada medio realiza no es ni podría ser leída de forma aislada, sino que se sostiene en

⁹ Ver anexo, imagen 2.

representaciones anteriores que han sido elaboradas y difundidas por cada medio. Existe un marco de referencia para cada representación, que a su vez también está basado en representaciones previamente construidas. Cada interacción con un nuevo evento interpretado como afín pone en funcionamiento al sistema interpretativo de representaciones y referencias preexistente en la mente de cada lector: las representaciones que cada medio presenta entrarán en relación con representaciones previas, a las que complementarían o pondrán en cuestionamiento. Así como cada medio realiza un trabajo interpretativo al momento de dar cuenta de un evento, cada lector hace lo mismo al momento de articular esa interpretación con su sistema de creencias.

Hemos mencionado que el signo en disputa del “banderazo” se aborda multimodalmente en cada una de las crónicas y que cada medio tiene la finalidad de generar una representación diferente a partir de él. El “banderazo” que *Clarín* define mediante la cláusula relacional atributiva “una manifestación ciudadana en el día de la independencia”, es descrito por *Página 12* como “una expresión de odio con el día de la Independencia como excusa”. Cada uno de estos enunciados interpretativos es complementado por la imagen que cada medio introduce en su crónica: la “manifestación ciudadana” se ilustra cómo una caravana de autos cubiertos de banderas que se desplaza hacia adelante; mientras que la “expresión de odio” se ve reflejada en la manera en que una manifestante golpea al móvil de los periodistas de C5N esgrimiendo una bandera como arma.

Creemos que el análisis multimodal de un mismo suceso representado en medios diferentes permite apreciar por un lado la distancia que existe entre un evento y sus representaciones y por otro, la distancia que se establece entre dos representaciones diferentes de un mismo evento. En nuestro trabajo hemos elegido enfocarnos en las nominalizaciones porque son una transformación contundente. Su análisis en el modo verbal permite tender puentes al modo visual, a la manera en que estos modos operan en composición, y abrir líneas para posibles investigaciones futuras que exceden los alcances de este trabajo; como bien podría ser un análisis exhaustivo de las marcas de enunciación que aparece en la recontextualización de los discursos referidos de cada crónica o la manera en que los diarios se disputan el significado de los términos que emplean para incluirlos en su construcción del sentido común a favor de sus intereses.

5. Anexo: imágenes de cada crónica

Imagen 1 - Diario *Clarín*



Imagen 2 - Diario *Página 12*



6. Bibliografía

- Gramsci, Antonio. 1981. *Cuadernos de la cárcel. Edición crítica del Instituto Gramsci*. México D.F.: Era Ediciones.
- Halliday, Michael. 1978. *El lenguaje como semiótica social*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Halliday, Michael. 2004. *Introducción a la gramática sistémico-funcional*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Hodge, Robert; Gunther Kress. 1993. *Language as Ideology*. Londres: Routledge.
- Kress, Gunther; Theo Van Leeuwen. 1996. *Reading images: The Grammar of Visual Design*. Londres: Routledge.
- Kress, Gunther; Theo Van Leeuwen. 2001. *Multimodal Discourse*. Londres: Arnold.
- Raiter, Alejandro. 2010. *Representaciones sociales*. Buenos Aires: Eudeba.
- Raiter, Alejandro; Julia Zullo. 2016. *Al filo de la lengua*. Buenos Aires: Ediciones Godot.
- Zoppi Fontana, Mónica. 1986. "El discurso referido o en busca del contexto perdido". *Cuadernos del Instituto de Lingüística*, Vol. 1, pp. 90-109.